Colegio San Luis
de la Compañía de Jesús

Proyecto Educativo Institucional

Dirección

Gral. Manuel Baquedano N°855,
Antofagasta

Teléfono central

+56 55 246 7000

Página web

www.colegiosanluis.cl

Colegio San Luis

de la Compañía de Jesús

“Entramos para aprender, salimos para servir”

Índice

Presentación	05
01. Información Institucional	07
02. Contexto institucional e histórico del establecimiento	10
03. El colegio, su entorno e instalaciones	15
04. Ideario del establecimiento	17
05. Propuesta curricular institucional	22
06. Actores del Proyecto Educativo Institucional (PEI)	26
07. Actualización y vigencia del PEI	31

Colegio San Luis

Presentación

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) del Colegio San Luis de Antofagasta es una actualización de la identidad propia de la comunidad educativa. Procura favorecer la adhesión de todas y todos sus integrantes, al mismo tiempo que da cumplimiento a la normativa educacional vigente, asociada a la existencia, el contenido mínimo, la difusión y la actualización del mismo.

En consecuencia, esta actualización busca dar continuidad, desde una visión renovada y vigente, a la larga tradición educativa de la Compañía de Jesús en la ciudad de Antofagasta, desde la fundación del Colegio San Luis en 1916.

La necesidad de actualizar este documento se fundamenta en el reconocimiento de que el colegio es el resultado de una historia que se actualiza y proyecta de acuerdo al contexto socio político y cultural, en medio de los grandes desafíos del país y la Iglesia en el norte de Chile. Esto último, fue acogido por la Compañía de Jesús a través de la publicación del “Ideario Educativo Común”, publicado a fines de 2022.

Este Ideario fue desarrollado en respuesta a los envíos dados al Área de Educación Escolar de la Compañía de Jesús en Chile por el Provincial, y ha permitido avanzar en una serie de desafíos y prioridades para la misión educativa jesuita en nuestro país.

En concreto, el Ideario es una base común para desarrollar Proyectos Educativos en cada colegio vinculado a la Compañía de Jesús en Chile, ante las grandes transformaciones y exigencias de mayor claridad sobre quiénes somos y cómo buscamos desarrollar la educación que siempre ha caracterizado a las instituciones jesuitas. Así, este Ideario ofrece orientaciones para responder a la diversidad de interrogantes que enfrenta cada institución educativa perteneciente a la Red Educacional Ignaciana (REI), invitándonos a actualizar nuestro proyecto, en sintonía con nuestra tradición. En definitiva, nos interpela como colegio a reflexionar y actualizar nuestro PEI.

El proceso llevado a cabo para la elaboración de este PEI se caracteriza por haber sido participativo, es decir, con el involucramiento de niñas, niños y estudiantes de todos los niveles, apoderados(as), funcionarios docentes y no docentes e integrantes del Equipo Directivo. En cuanto a la temporalidad, éste trabajo se llevó a cabo durante el 2023, y se concretó en un intenso levantamiento de información, por medio de la implementación de cinco estrategias fundamentales:

- Trabajo con el Equipo Directivo y el Directorio.
- Análisis documental.
- Encuestas sobre elementos esenciales del PEI vigente al momento de iniciar el proceso.
- Entrevistas en profundidad.
- Jornada con representantes de toda la comunidad.

La estructura del documento se organiza en los siguientes apartados:

(I) Información institucional.
(II) Contexto institucional e histórico del establecimiento.
(III) El Colegio, su entorno e instalaciones.
(IV) Ideario del establecimiento.
(V) Propuesta curricular institucional.
(VI) Actores del Proyecto Educativo Institucional.
(VII) Actualización y vigencia del PEI.

En síntesis, y en concordancia con el objetivo del proceso realizado, este documento se centra en evidenciar y dar forma a “los sentidos compartidos” por los diferentes integrantes de la comunidad, atendiendo al proyecto de la Compañía de Jesús en educación, que se enfoca en la “búsqueda de la mejora educativa continua” asociada a su misión, es decir, formar hombres y mujeres en las manos de Dios, que colaboren “con y para los demás” en la construcción de un país más justo y fraterno.

Todo lo anterior, en coherencia con la convicción que se sella en el lema ignaciano: “Entramos para aprender, salimos para servir”.

01.

Información Institucional

1. Antecedentes generales

El Colegio San Luis es una institución educativa científico-humanista, ubicado en Calle General Manuel Baquedano N°855, en la ciudad de Antofagasta.

La entidad sostenedora del colegio es la Fundación Educacional San Luis, que es liderada por un Directorio compuesto por jesuitas y laicos nombrados por el Provincial de la Compañía de Jesús en Chile.

2. Organización del establecimiento

a. Distribución por ciclos

El colegio trabaja con niveles desde transición (NT1 y NT2) a IV° medio, con tres cursos por nivel en educación parvularia y dos cursos desde 1° básico a la enseñanza media. La matrícula autorizada es de 1.032 niños, niñas y jóvenes; y la ocupación promedio durante los años 2020-2023 ha sido alrededor de 970 estudiantes.

La matrícula autorizada se distribuye de la siguiente manera:

El primer ciclo: desde primer nivel de Transición (prekínder) a 2° básico

144 niños y niñas en educación parvularia y 148 en educación básica.

El segundo ciclo: integra desde 3° hasta 6° básico

296 estudiantes.

El tercer ciclo: integra desde 7° básico a IV° medio

444 estudiantes.

b. Estructura organizacional

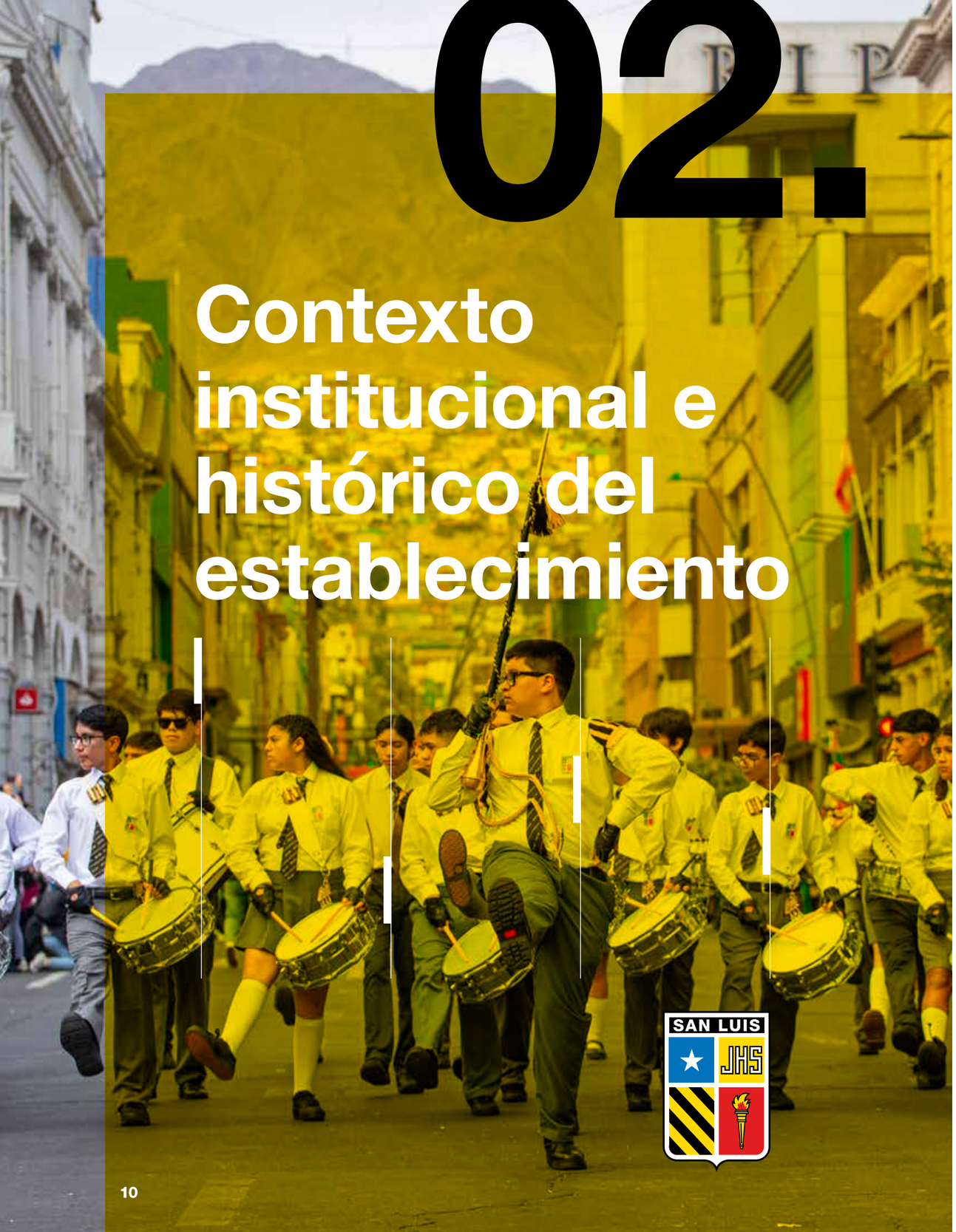
El Colegio cuenta con una dotación de 120 trabajadores/as: de ellos, 80 son docentes, 20 paradocentes y 20 administrativos/as. Tanto las labores de aseo, como las de seguridad (guardia nocturno), están externalizadas en una empresa de servicios.

El colegio cuenta con un Equipo Directivo que es liderado por un Director o Directora, quien es acompañado por las siguientes Direcciones:

- **(a)** Académica.
- **(b)** De Pastoral y Formación.
- **(c)** De Ciclo (tres en total).
- **(d)** De Administración.

Todos/as los/as integrantes de este equipo, son asistidos y animados por un Capellán jesuita, que representa a la Compañía de Jesús y al Directorio de la Fundación Educacional San Luis en el día a día del colegio. Por otra parte, los equipos docentes se organizan por Departamentos y ciclos.

El área de Pastoral y Formación, es integrada por los departamentos de Pastoral, Convivencia Escolar y Psicología-Orientación. Finalmente, el equipo de Administración da soporte logístico y administrativo para la gestión cotidiana de la institución.



02.

Contexto institucional e histórico del establecimiento

1. El Colegio San Luis de Antofagasta es sostenido por la Compañía de Jesús y forma parte de la Red Educacional Ignaciana (REI)

La tradición educativa de la Compañía de Jesús tiene sus raíces en el siglo XVI. En esos tiempos, los primeros jesuitas integraron el humanismo renacentista, que buscaba la formación integral de la persona y la educación profesionalizante, orientada al éxito en la universidad que exigía rigor y excelencia académica.

Durante la segunda mitad del siglo XX, la educación jesuita fue fuertemente influida por el Concilio Vaticano II (1962-1965), a partir de lo cual se generaron importantes cuestionamientos internos, por un lado, sobre el compromiso de la Iglesia (y la Compañía) con la justicia y, por otro, sobre la actualidad y eficacia de la educación confesional. Esto llevó a revisiones del apostolado escolar jesuita, con perspectivas que se movían entre el abandono y la renovación de los colegios.

Como Superior General, Pedro Arrupe S.J. animó fuertemente la renovación de los colegios. En su visita a Chile en 1973, afirmó que la educación es uno de los mayores servicios que la Compañía presta a la humanidad, estableciendo que la renovación debía venir a reorientar los esfuerzos educativos en función del problema de la injusticia social. Esto hizo nacer los Trabajos de Verano y de Fábrica, que en ese tiempo no existían.

Desde esos tiempos, a través de una serie de documentos, la Compañía de Jesús ha ido actualizando su forma de entender e implementar su propuesta educativa. A continuación, se detallan los principales referentes, que en definitiva plasman la versión actual de su “tradición educativa”:

1986 Características de la Educación Jesuita.

1993 Pedagogía Ignaciana: Un planteamiento práctico.

2019 Colegios Jesuitas: Una tradición viva en el siglo XXI.

2022 Ideario Educativo Común de la Provincia Chilena de la Compañía de Jesús.

En el último tiempo, el Área de Educación Escolar de la Compañía de Jesús en Chile desarrolló el Ideario Educativo Común, con amplia participación de las comunidades de educadores y recogiendo lo más relevante de los tres documentos internacionales de 1986, 1993 y 2019.

En particular, se recogieron los 10 “identificadores globales de un colegio jesuita”, como se mencionan en el documento Colegios jesuitas: Una tradición viva en el siglo XXI (2019). Así, el Ideario, que fue la base para desarrollar este PEI, ofrece una palabra ignaciana actualizada en aquellos aspectos de nuestra propuesta educativa que la requerían, con profundas raíces en la tradición.

Esta tradición evidencia que, a lo largo del tiempo, los colegios y escuelas jesuitas han asumido el humanismo-cristiano como filosofía educativa. Esta integra la convicción de que Dios está presente y actúa en el mundo, y fundamenta una acción educativa que imprime nuestro estilo pedagógico activo, a partir de un currículum humanista centrado en la persona, y con una búsqueda permanente de la excelencia y la superación personal -el Magis- y el servicio a los demás[1].

1 Área de Educación Escolar de la Compañía de Jesús en Chile (2022). *Ideario Educativo Común.*

2. Breve reseña histórica del Colegio San Luis de Antofagasta

El Colegio San Luis, emplazado en el centro de Antofagasta, lleva el nombre de San Luis Gonzaga, santo jesuita italiano. Fue fundado en 1916 y se mantuvo como colegio de hombres hasta el año 2012, en que se comenzó a implementar la coeducación. A continuación, se presenta un detalle de los hitos relevantes de esta historia.

El Colegio fue fundado en 1916 por el primer Obispo de Antofagasta, Monseñor Luis Silva Lezaeta, bajo la dirección del Padre José Florián Blümell. Se define como su patrono a San Luis Gonzaga, al cual se asocia su nombre y la fecha de aniversario, cada 21 de junio, día en que se conmemora su fallecimiento.

En 1935 llega a Antofagasta la Compañía de Jesús y se hace cargo del establecimiento.[2] Al año siguiente, asume como Rector el P. Nicanor Marambio S.J. y la Comunidad Jesuita se traslada al colegio. En el año 1936, el colegio se traslada a su actual ubicación en Calle Baquedano y luego, en 1940, comienzan las obras del edificio de la calle Ossa.

El período comprendido entre 1946 y 1956, está marcado por un crecimiento en la matrícula y un incremento de participación en las actividades pastorales. Adicionalmente, se crea una nueva biblioteca, se compone el himno del colegio “Todos Unidos”, se adquiere un equipo de radio, se crea la obra “Los Mil Amigos” y se constituye el Consejo Estudiantil (actual CES).

2 Primeros jesuitas en llegar fueron: PP. Nicanor Marambio, SJ., Baranera, SJ., y el H. Barrera, SJ. (Veterano del ´79).

Luego del terremoto de Valdivia en 1960, el Colegio junto a otras instituciones de la ciudad se organizó para ir en apoyo de los damnificados. Durante esta década, llega un grupo de religiosas norteamericanas de la Congregación del Espíritu Santo, quienes se hacen cargo de lo que en ese entonces era la preparatoria.

En 1966, el Colegio celebra su aniversario número 50, con la participación de Juan de Dios Carmona, ex alumno y Ministro de Defensa. Con esta impronta, durante la década que se inicia con ese importante hito, se construye la actual Capilla (1969), de estilo moderno postconciliar con una capacidad para 400 personas. También se construye el Pabellón de calle 14 de Febrero (1970), se crea una nueva biblioteca y se renuevan las salas audiovisuales. Adicionalmente, se formaliza la existencia de dos vicerrectorías: la académica y la administrativa, se estructuran los cursos en ciclos y se contratan profesores universitarios.

En el período 1976-1986, se elabora la primera versión del Proyecto Educativo y el documento "Modelo Técnico-Pedagógico" (1982). Desde el área de Pastoral, se organizan las primeras colonias urbanas para niños y niñas de la ciudad y se da inicio a la CVX Secundaria, la cual destaca por sus Campamentos de Formación, Trabajos de Verano y Misiones en Mejillones, Taltal, Tocopilla y San Pedro de Atacama. Además, se crean el primer laboratorio de computación y el Departamento de Televisión Educativa.

Entre 1987-1995, destaca la visita del Presidente de la República Don Patricio Aylwin Azócar. A nivel pastoral, se crea la CVX Adulta y se realizan los primeros Trabajos de Verano en la localidad de Socaire. Así mismo, se inauguran la Casa de Ejercicios San Luis en Trocadero y el Gimnasio Osvaldo Gómez A. Por su parte, el P. Guillermo Marshall, S.J., Provincial de la época, presentó el texto "Proyecto Educativo para los Colegios y Escuelas de la Compañía de Jesús en Chile".

Entre 1996 y 2006 se inauguran el Pabellón P. Gonzalo Errázuriz para la Educación Parvularia (Jardín Infantil "Nuestra Señora del Camino") y el nuevo Pabellón Padre Alberto Hurtado, edificio de tres pisos ubicado en calle Prat (para el Segundo Ciclo), el que fue bendecido en 2005 por Monseñor Pablo Lizama, Arzobispo de Antofagasta.

En el año 2003, se creó la Fundación Educacional San Luis de la Compañía de Jesús, sostenedora, cuyo Directorio es nombrado por el Provincial de la Compañía de Jesús. Su objetivo es analizar y tomar decisiones en torno a la viabilidad del plantel educacional y asegurar la presencia de la Espiritualidad Ignaciana, por medio de un estilo pedagógico coherente con ella.

En marzo del año 2012, comienza el proceso de coeducación, recibiendo a las primeras niñas en el primer nivel de transición (Prekínder). En el 2016, se celebraron los 100 años del colegio, con la participación de toda la comunidad sanluisina (estudiantes, apoderados/as, funcionarios/as y exalumnos). En 2021, se nombró a la primera directora laica y mujer en la historia del colegio, Astrid Carrasco Manni.

03.

El colegio, su entorno e instalaciones

Nuestro colegio se emplaza en el centro de la ciudad de Antofagasta, el que en los últimos años ha tenido una gran expansión y crecimiento, tanto hacia el norte y el sur, como también hacia los bordes de los cerros. La población en la ciudad se ha diversificado significativamente en base al aumento sostenido de la migración, con un crecimiento relevante, que adicionalmente integra gran población flotante producto del auge minero, la industria y otras actividades.

Esto ha traído consigo una diversidad cultural significativa, que genera desafíos en cuanto a nuestra identidad regional y de la ciudad. En la Antofagasta actual se evidencia una amplia brecha socioeconómica y cultural, la que se expresa con fuerza en el centro de la ciudad. La Compañía de Jesús ha confirmado que estamos llamados a servir a la comunidad antofagastina desde esta ubicación.

La infraestructura del Colegio San Luis de Antofagasta fue especialmente diseñada para proveer espacios adecuados para los procesos de enseñanza y aprendizaje entre los niveles de educación parvularia y IV° medio, otorgando una distribución armónica y funcional de sus espacios, para asegurar su desarrollo en un ambiente acogedor y seguro.

El programa de recintos del establecimiento cuenta con (a) un área administrativa (Oficinas de dirección; sala de personal; hall de acceso; sala de espera, y; salas de entrevistas); (b) áreas académicas (salas, patios de juegos; biblioteca; capilla; salas de profesoras/es; oficinas de coordinación académica; oficinas de apoyo al aprendizaje; gimnasio y; multicancha); y (c) áreas de soporte (cocina general; casino; bodega(s); sala de fotocopiado; baños de estudiantes, de personal y para personas con movilidad reducida; sala para el control de salud; y, sala de aseo y lavado).

04.

Ideario del establecimiento

Misión

Nuestra Misión es brindar una formación integral de calidad a niños, niñas y jóvenes del norte, centro y sur de la ciudad de Antofagasta, en concordancia con los valores de la espiritualidad y la pedagogía Ignaciana. Somos una comunidad educativa católica que forma personas comprometidas con el desarrollo pleno de sus capacidades y talentos, a través de una educación de excelencia y al servicio a la comunidad.

Visión

Ser la institución educacional que, con su rol histórico en el centro de la ciudad de Antofagasta, forma líderes que inspiran y construyen una sociedad más justa, fraterna e inclusiva, siendo un referente en el desarrollo de la región por su calidad integral, vinculación y participación con la comunidad, desde la imagen y ejemplo de Jesucristo.

Sellos de nuestro colegio

Los cinco sellos descritos a continuación configuran la identidad sanluisina, que permanece en el tiempo y se proyecta a una vida profesional y/o vocacional orientada al servicio y aporte a la sociedad.

a. Colegio católico con espiritualidad ignaciana

Reconocemos como elemento central de nuestra misión el que tanto los y las estudiantes que se forman en nuestro colegio, como sus familias y educadores, tengan oportunidades permanentes de crecer en su fe y en valores católicos, proyectándolos en su vida cotidiana y poniéndolos al servicio de la sociedad.

Fundamentamos el trabajo en una visión trascendente de la vida humana y en el respeto a la dignidad de la persona, desde una inspiración Ignaciana, que está sustentada en la centralidad de Jesucristo, los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, y los conceptos de Discernimiento y Magis. Es por lo anterior que, formando al estilo de Jesús una comunidad escolar más cercana a la Iglesia, nos comprometemos a contribuir con la renovación de ésta en nuestra ciudad.

b. Educación humanista, integral y de calidad

Nuestro colegio busca ofrecer educación humanista integral, lo cual significa situar en el centro del proceso educativo a la persona, buscando el desarrollo armónico en todos sus ámbitos, intentado que en su camino de formación sea capaz de reconocerse como parte de una cultura y esté disponible para servir y construir una sociedad justa, aspirando así a una educación de calidad que se refleje en excelencia humana.

Para lograrlo, el colegio pone distintos énfasis e intenciones dentro de su propuesta formativa: el deporte, como ámbito clave para desarrollar habilidades personales y comunitarias; el cuidado de la casa común, desarrollando la conciencia ecológica y el cuidado de las personas en Cristo; el concepto de Magis, promoviendo el desarrollo del máximo potencial de cada persona y la orientación al servicio de los demás; experiencias pastorales y sociales a lo largo del paso de los y las estudiantes por el colegio; y la pedagogía ignaciana (de la reflexión de la experiencia para reorientar la acción), que comporta hábitos específicos en sus clases y espacios formativos, para el crecimiento personal, espiritual, social y emocional de todos y todas las estudiantes.

c. Liderazgo en la historia y futuro de Antofagasta

El Colegio San Luis, con su larga historia, se inició para ayudar en el milagro de construir una ciudad en medio del desierto. Desde esta historia, la tradición sanluisina se caracterizó por una seria formación académica y religiosa, que ayudó a evangelizar la ciudad. Los problemas sociales se transformaron rápidamente en causas importantes para los sanluisinos, que tenían como consigna el servicio de la fe y la promoción de la justicia, siendo el único colegio católico en el norte del país en aquel tiempo.

Queremos proyectar este estilo de liderazgo inclusivo y emprendedor, que se reconoce en el pasado y en nuestro presente, hacia el futuro, siendo protagonistas con una mirada coeducativa de los desafíos de evangelización y sustentabilidad de la ciudad, y buscando ser un aporte a la construcción social de la ciudad de Antofagasta: ser hombres y mujeres para los demás.

d. Vínculos comunitarios y responsabilidad con la comunidad

Conformamos una comunidad escolar (estudiantes, familias y funcionarios/as) inserta, abierta y conectada con su entorno, desde el compromiso de ser un aporte a la construcción de un Antofagasta más justo, equitativo y humano, impactando con la educación que ofrecemos en el centro de la ciudad e invitando a que cada miembro de la comunidad entienda su vida como una oportunidad de vivir “para y con los demás”. Promovemos que haya una sólida vinculación y compromiso recíproco de la familia con el proceso formativo de sus hijos/as como un elemento clave, por medio de una comunicación abierta y fluida, donde se comparten expectativas, preocupaciones y logros de los y las estudiantes.

El colegio cuenta con un sistema de becas, que permite la inclusión de jóvenes y familias que, por razones socioeconómicas, no pueden solventar el arancel completo del Colegio San Luis.

Además, para favorecer la colaboración y la participación con su entorno, el colegio es parte de (a) la Red Educacional Ignaciana, conformada por colegios pagados y sin pago que comparten la misma misión; y, (b) la Red Apostólica Ignaciana (RAI) de Antofagasta, que está conformada por diversas fundaciones y obras sociales vinculadas a la Compañía de Jesús en la ciudad y la Universidad Católica del Norte, institución educativa fundada por los jesuitas en Antofagasta.

Una característica que nos identifica como comunidad sanluisina es nuestra red extensa de ex alumnos -y recientemente, también ex alumnas-, que participan en distintas instancias y espacios del colegio, como: desfiles, cena de aniversario, campeonatos deportivos, apoyo en proyectos particulares, entre otros.

Con estos vínculos, buscamos crear canales de comunicación abiertos y promover el diálogo (intercambio de ideas, conocimientos y experiencias), con un sentido de responsabilidad mayor con la comunidad amplia de Antofagasta.

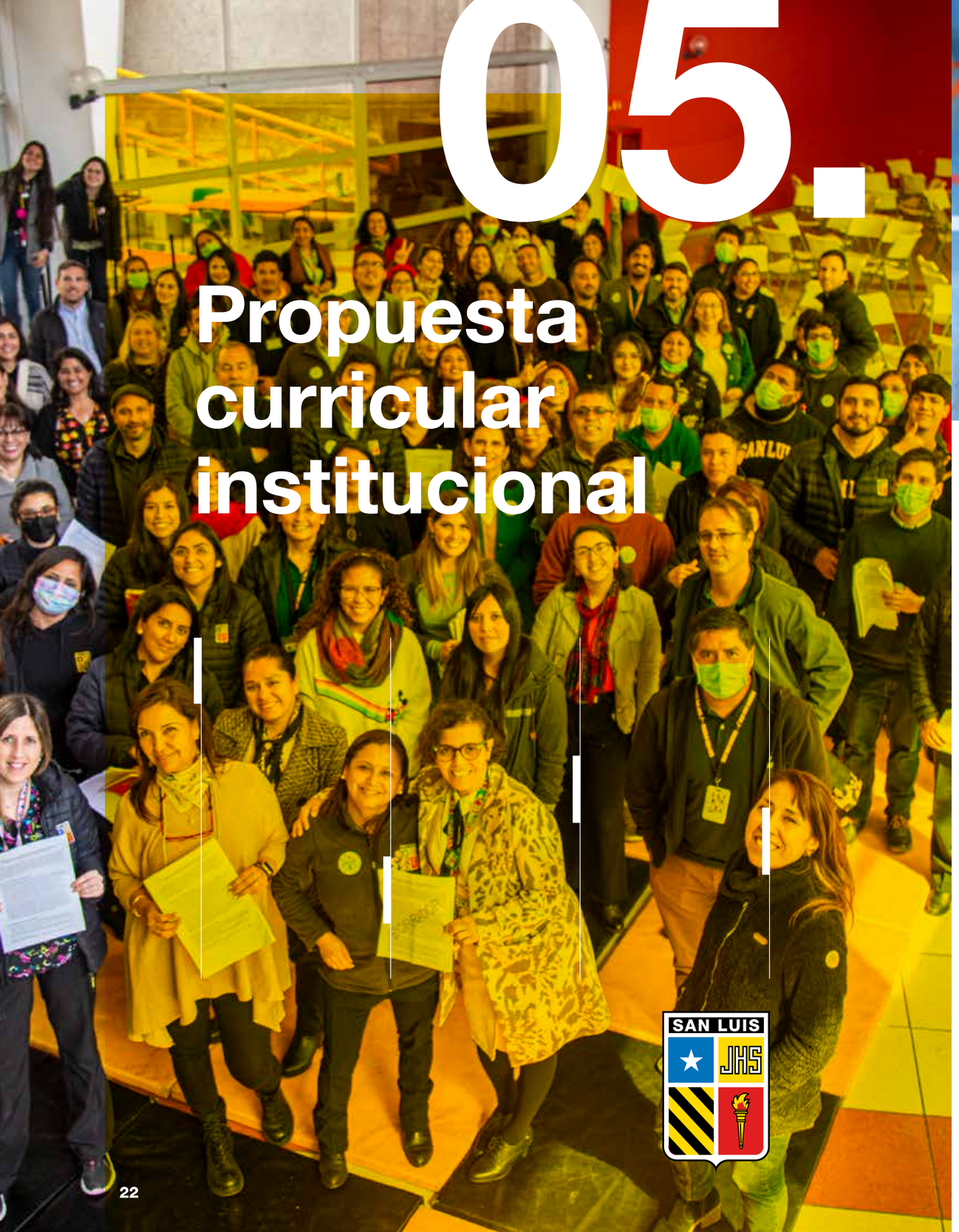
e. Ambientes sanos y seguros, junto a una iglesia que busca recuperar la confianza

Desde la convicción de que el bienestar físico y emocional proporciona un entorno propicio para el aprendizaje, sumado al crecimiento personal y la formación de relaciones saludables y positivas, asumimos el deber de asegurar protección y bienestar a todos los niños, las niñas y jóvenes de nuestra comunidad educativa. En este ambiente, se fomenta una cultura del buen trato y respeto mutuo, empatía y cuidado entre los integrantes de la comunidad, para el bienestar y la seguridad emocional de todos y todas.

Se potencia tanto la comunicación efectiva y la tolerancia, como la prevención y gestión oportuna de conflictos, por medio de un programa de orientación, un plan de gestión en Convivencia Escolar y un Programa Pastoral, enfocados en el desarrollo de habilidades socioemocionales que contribuyen a una adecuada gestión emocional, de la salud mental y el establecimiento de relaciones sanas entre los miembros de la comunidad escolar.

Además, asumiendo que en nuestra historia hubo religiosos que cometieron abusos sexuales o de conciencia con estudiantes menores de edad, hoy contamos con políticas de prevención e intervención ante denuncias de abuso, que buscamos que sean conocidas por toda la comunidad, enfocándonos en desarrollar una cultura del cuidado mutuo.

El colegio dispone de un/a profesional encargado/a de la prevención de abusos y recibe la asistencia técnica del Centro de Prevención y Reparación de abusos de la Compañía de Jesús (CPR), organismo experto en la materia. Esperamos que esto ayude a reparar los errores del pasado, así como a recuperar la confianza en la iglesia y su propuesta educativa.



05.

Propuesta curricular institucional

1. Fundamentos de nuestra pedagogía

Nuestra pedagogía encuentra sus bases en la antropología cristiana y su fundamento filosófico en la pedagogía Ignaciana, que –a su vez– se basa en los principios y valores derivados de la visión y espiritualidad que le es propia.

Valora y respeta la individualidad y singularidad de cada persona, y promueve su desarrollo integral, desde la búsqueda de la excelencia y la superación personal, dando lo mejor de sí en todo lo que emprenden, poniendo sus talentos al servicio de los demás. Desde la perspectiva sociológica, la pedagogía ignaciana se basa en la comprensión de que la educación es un proceso social y entiende que la formación de la persona está intrínsecamente relacionada con su entorno y las interacciones con otros.

Es así que ofrecemos una educación que quiere ser transformadora de la persona, en su relación con los demás, la creación y con Dios; por medio de la búsqueda activa de la verdad, el bien y la belleza, orientada a formar personas integrales, comprometidas con la justicia, la solidaridad y el servicio a los demás.

Dentro de los componentes centrales de nuestra cultura pedagógica, se encuentran: **la formación integral, el aprendizaje experiencial, la reflexión y el discernimiento, el compromiso social, la solidaridad y la promoción de la justicia.**

En consecuencia con lo cual, buscamos formar ciudadanos/as comprometidos/as con la transformación de la realidad y la construcción de una sociedad más justa y equitativa, sensibles a las necesidades de los demás y agentes de cambio, dispuestos a actuar en favor de la justicia y el bien común.

2. Nuestro enfoque educativo: Currículo humanista centrado en la persona

La experiencia educativa en nuestro colegio pone a las personas y su desarrollo integral en el centro del proceso de enseñanza aprendizaje, especialmente a los niños, las niñas y los jóvenes que lo conforman. Lo que se realiza desde el entendimiento de que cada uno de ellos y ellas son seres únicos, que viven, se desarrollan y aprenden en comunidad, en cuanto personas libres y creativas, que se orientan a la trascendencia.

En consecuencia, nuestro objetivo es promover el crecimiento personal, espiritual, la formación ética, el desarrollo social y emocional, el aprendizaje significativo y el enriquecimiento cultural y humanístico de cada individuo, con una visión amplia, sensible a los valores y necesidades humanas, capaz de pensar críticamente y de contribuir positivamente a la sociedad, brindándole la oportunidad de reconocerse como parte de una cultura y cultivar una visión crítica y propositiva.

Además, buscamos fortalecer su disposición para servir y contribuir a la construcción de una sociedad justa y democrática. Para lograrlo, secuenciamos los contenidos de manera cuidadosa para alcanzar los objetivos de aprendizaje de todos/as los y las estudiantes, y generamos adecuaciones curriculares, con el fin de ofrecer un currículum relevante y pertinente, incorporando los desafíos de la sociedad actual y alineado con el currículum nacional, establecido por el Ministerio de Educación.

3. Contenidos curriculares y objetivos de aprendizaje

Como colegio, adherimos a los referentes curriculares ministeriales: bases curriculares, planes y programas pertinentes a cada uno de los niveles con que trabajamos. Es así que, los contenidos curriculares que basan nuestra propuesta educativa se enmarcan en lo establecido por el Ministerio de Educación.

En consecuencia, trabajamos con los objetivos educativos que se plantean para cada nivel y área de conocimiento, extrayéndose directamente de los referidos documentos, como base para una planificación y evaluación cuidadosa que, sin duda, integra la experiencia que como colegio hemos acumulado en el ámbito educativo a lo largo de nuestra trayectoria, buscando asegurar pertinencia al contexto y a nuestra pedagogía ignaciana.

A partir de la adhesión a los contenidos y objetivos ministeriales, nos comprometemos de manera permanente con ofrecer una educación de calidad, equitativa e inclusiva, que se orienta a preparar a los y las estudiantes de nuestro colegio para enfrentar los desafíos del mundo actual y contribuir de manera positiva a la sociedad.

El compromiso que hemos adquirido con la excelencia educativa se refleja en nuestro trabajo diario, la formación continua de los/as docentes que configuran el equipo del Colegio San Luis de Antofagasta, la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y la búsqueda constante de la mejora de nuestras prácticas educativas.

06.

Actores del Proyecto Educativo Institucional (PEI)

1. Perfil del estudiante sanluisino/a

Los y las estudiantes de nuestro colegio son personas: (a) ***conscientes*** de sí mismas y el mundo en que viven, con sus profundas desigualdades y desafíos; (b) ***compasivas,*** porque son capaces de escuchar, acoger y solidarizar con las y los demás; (c) ***comprometidas*** con los hombres y mujeres de su tiempo, desde el modo de ser de Jesús y su propuesta de Evangelio; y (d) ***competentes*** para aportar en la transformación del mundo mediante sus conocimientos y habilidades.

Así también, se les reconoce por ser capaces de aprender, desaprender y reaprender, junto con tener una variedad de recursos personales para servir. A lo largo de su trayectoria educativa adquieren una base de conocimientos sólidos y desarrollan habilidades que les permiten enfrentar los desafíos futuros. Esto dentro del marco de valores compartidos, en que se relevan el respeto, la justicia, la solidaridad, la responsabilidad y la honestidad.

Los valores mencionados anteriormente, se ven potenciados por competencias específicas que promovemos, que buscan apoyarlos en su construcción como personas con pensamiento crítico, reflexivo y flexible, participantes activos en la sociedad, poniéndose al servicio de los demás por medio del ejercicio de un liderazgo convocante, en base a un adecuado desarrollo emocional y social, junto a amplias habilidades comunicativas.

A su vez, son proactivos en la resolución de problemas y la formulación de propuestas, y conocedores de la naturaleza y comprometidos con ella.

2. Equipo Directivo

El Equipo Directivo es el responsable de dirigir el colegio. Está conformado por personas capaces de inspirar a los demás, con amplias habilidades de trabajo en equipo, liderazgo colaborativo y comunicación efectiva. Estos profesionales están comprometidos con la misión y la visión del colegio y son profundamente conocedores de los referentes pedagógicos de la Compañía de Jesús y del Ministerio de Educación.

Adicionalmente, tienen competencias de gestión y administración de equipos y procesos pedagógicos. En consecuencia, son personas idóneas a nivel espiritual, ético y profesional para el ejercicio de sus funciones, siendo reconocidos como modelos de espiritualidad ignaciana en su contexto particular.

3. Educadores/as

Los y las educadores/as de nuestra comunidad, que incluyen tanto a quienes ejercen la docencia como a quienes les apoyan, son personas comprometidas con la visión y misión del colegio, haciéndose parte del proyecto educativo desde su rol cotidiano en cada espacio, experiencia y momento del día con los/las estudiantes y compañeros, manteniéndose conscientes de que su labor pedagógica es permanente.

Así mismo, son personas conocedoras, valoradoras y abiertas a la espiritualidad ignaciana y la impronta que ésta le otorga a su práctica pedagógica, desde la búsqueda del trabajo bien hecho, para favorecer la excelencia en los diferentes ámbitos del ser persona, potenciándolo en sí mismos y en los estudiantes con que trabajan. Adicionalmente, valoran de manera especial la diversidad, siendo ejemplos de respeto, acogida e inclusión de todos/as los/as integrantes de la comunidad educativa, en particular de los niños, niñas y jóvenes.

En cuanto a la pedagogía, son profesionales actualizados, que tienen altas expectativas en las capacidades y aprendizajes de todos y todas las y los estudiantes, que se hacen responsables de ellos y se comprometen con su acompañamiento.

Los profesionales de apoyo del Colegio San Luis, al igual que los docentes y asistentes de la educación, están comprometidos con el proyecto y la misión educativa del colegio. Su labor se desarrolla en las áreas de la psicología, asistencia social, y psicopedagogía; cuya función principal es asesorar y colaborar con los docentes para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, aportando conocimientos, métodos y estrategias que faciliten la atención a la diversidad. En consecuencia, son personas conscientes y responsables en su labor profesional para la implementación y enriquecimiento del Proyecto Educativo del colegio, sensibilizando a la comunidad sobre la labor de integración e inclusión que el colegio realiza.

Los profesionales de apoyo tienen claridad de propósitos, capacidad de trabajar en equipo, en base al diálogo y colaboración, se actualizan permanentemente y cuentan con preparación idónea para atender las necesidades educativas especiales y del establecimiento.

4. Padres, madres y apoderados/as[3]

Los padres, madres y apoderados del colegio San Luis son personas profundamente comprometidas con la formación de sus hijos e hijas, y en consecuencia conocen el proyecto educativo y adhieren a la misión, la visión y los sellos que en este se plasman. Así mismo, valoran la espiritualidad ignaciana en la formación de sus hijos e hijas, y se hacen parte activa en ella.

Adicionalmente, participan de la comunidad sanluisina, apoyando la labor de todos sus integrantes y organizaciones que los convocan. Se espera de ellas y ellos que compartan y reflejen los valores que promueve el colegio y que en su interacción con la comunidad busquen el bien común y se centren en apoyar el desarrollo y aprendizaje de sus hijos e hijas, teniendo siempre presente el bienestar de los demás estudiantes

En cuanto a su perspectiva social, se les convoca a trabajar solidariamente en la construcción de la paz y del futuro de la sociedad, lo que requiere de ellos espíritu colaborativo, capacidad de diálogo, compromiso, proactividad, empatía y responsabilidad en su rol.

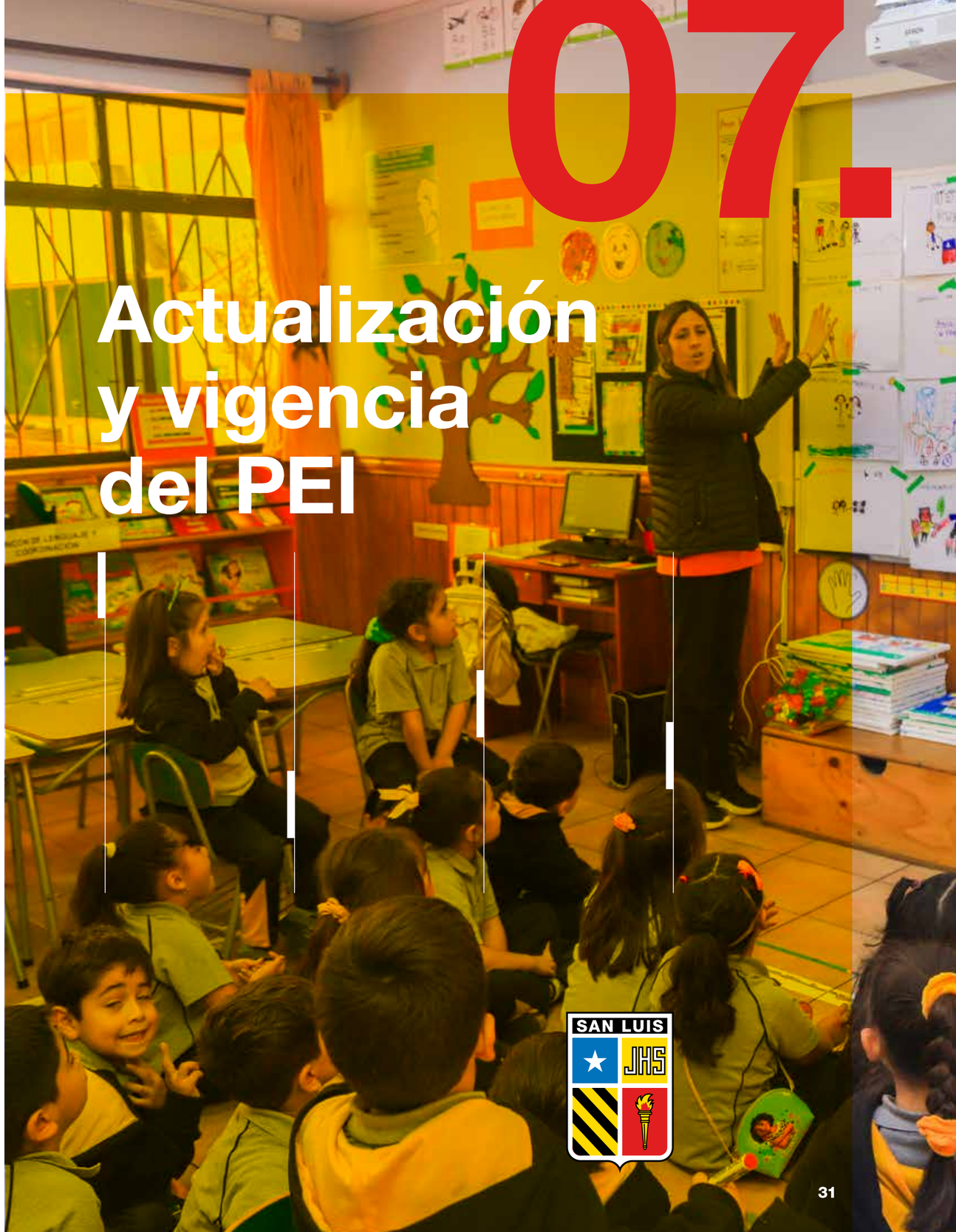
3 La participación de los padres, madres y apoderados en las actividades propias del colegio, sus deberes y derechos, se entienden de manera obligatoria. Esto último está contenido en el Reglamento de Convivencia del Colegio San Luis y en el Contrato de Prestación de servicios, entre otros documentos.

5. Directorio de la fundación sostenedora

El Directorio es la autoridad máxima del colegio. Su rol se centra en dar orientaciones sobre la misión, inspirar la visión, proponer grandes objetivos y aspiraciones estratégicas de mediano y largo plazo, junto con velar porque estos se cumplan, delegando las funciones ejecutivas en la Dirección y el Equipo Directivo, a quienes da autonomía para asumir las referidas orientaciones.

El Directorio está compuesto por 7 miembros nombrados por el Provincial:

(a) Presidente, que es el Delegado Provincial para la Educación Escolar.
(b) Vicepresidente/a ejecutivo/a, que acompaña a la Dirección en nombre del Directorio.
(c) Capellán General del colegio.
(d) 4 laicos/as invitados por períodos de 3 años, renovables. Estos miembros-invitados deben conocer a la Compañía de Jesús y la espiritualidad ignaciana, valorándose especialmente su diversidad, lo cual busca equilibrar una visión amplia de la educación jesuita a lo largo de Chile con una mirada local del colegio y su contexto.



07. Actualización y vigencia del PEI

Actualización y vigencia del PEI

La vigencia de este Proyecto Educativo Institucional será de 5 años, luego de lo cual será revisado, para evaluar si es necesario su ajuste, actualización, o confirmación para un nuevo período.

Esto ocurrirá en un diálogo permanente entre el Equipo Directivo del colegio y el Directorio de la Fundación sostenedora (que determinarán cómo participará el resto de la comunidad educativa en caso de que se determine ajustarlo o actualizarlo).

SAN LUIS JHS

A.M.D.G